



HACIA UNA NUEVA LECTURA DE *LOS HERALDOS NEGROS*

Camilo Fernández Cozman



Hacia una nueva lectura de *Los heraldos negros*

Camilo Fernández Cozman

FONDO EDITORIAL
HUMANIDADES



HACIA UNA NUEVA LECTURA DE *LOS HERALDOS NEGROS*

Camilo Fernández Cozman

Fernández-Cozman, Camilo Rubén

Hacia una nueva lectura de Los heraldos negros / Camilo Fernández Cozman. Primera edición. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial, 2022.

145 páginas.

Referencias: páginas 133-145.

1. Vallejo, César, 1892-1938. Heraldos negros. 2. Vallejo, César, 1892-1938 — Crítica e interpretación. 3. Poesía peruana — Siglo XX — Crítica textual. I. Universidad de Lima. Fondo Editorial.

869.569

Z4F ISBN 978-9972-45-600-8

Colección Humanidades

Hacia una nueva lectura de Los heraldos negros

Primera edición impresa: abril, 2022

Primera edición digital: agosto, 2022

© Universidad de Lima
Fondo Editorial
Av. Javier Prado Este n.º 4600,
Urb. Fundo Monterrico Chico, Lima 33
Apartado postal 852, Lima 100
Teléfono: 437-6767, anexo 30131
fondoeditorial@ulima.edu.pe
www.ulima.edu.pe

Diseño, edición y carátula: Fondo Editorial de la Universidad de Lima

Versión *e-book* 2022

Digitalizado por Papyrus Ediciones E.I.R.L.

<https://papyrus.com.pe/>

Teléfono: 51-980-702-139

Calle 3 Mz. D Lt. 15 Asoc. Las Colinas, Callao
Lima - Perú

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio,
sin permiso expreso del Fondo Editorial.

ISBN 978-9972-45-600-8

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.º 2022-06652

Índice

Introducción*

Capítulo 1

La gestación de *Los heraldos negros*

1. Antecedentes de la poesía de César Vallejo en la tradición literaria peruana
2. César Vallejo y su tesis de bachillerato: el Romanticismo y el positivismo
3. César Vallejo y el modernismo
4. César Vallejo y el Grupo Norte
 - 4.1 La poesía de César Vallejo según Antenor Orrego
 - 4.2 La poesía de César Vallejo desde la mirada de Alcides Spelucín y Juan Espejo Asturrizaga

Capítulo 2

Metáfora, personaje y estilos de pensamiento como categorías para el análisis de *Los heraldos negros*

1. Taxonomía cognitiva de las metáforas y la naturaleza de las metáforas orientacionales
2. Hacia una tipología del personaje y la teoría de los campos figurativos
3. ¿Quién habla en un poema? El locutor y el alocutario en un texto lírico
4. Hacia una clasificación de estilos de pensamiento

Capítulo 3

Metáforas orientacionales, personajes y estilos de pensamiento en “Plafones ágiles”, “Buzos” y “De la tierra”

1. La lucha entre estilos de pensamiento en “Plafones ágiles”, “Buzos” y “De la tierra”
2. Análisis de “Avestruz”
 - 2.1 La metáfora orientacional de adentro-afuera y de arriba-abajo, y los campos figurativos
 - 2.1 El personaje sinecdóquico y el metafórico
 - 2.3 El triunfo del estilo separativo y la cosmovisión romántica
3. Lectura de “El palco estrecho”
 - 3.1 La metáfora orientacional de acá-allá y de lejanía-cercanía, y los campos figurativos
 - 3.2 El personaje metonímico y el sinecdóquico
 - 3.3 La cosmovisión y los estilos de pensamiento

Capítulo 4

Metáforas orientacionales, personajes y estilos de pensamiento en “Nostalgias imperiales”, “Truenos” y “Canciones de hogar”

1. La lucha entre estilos de pensamiento en “Nostalgias imperiales”, “Truenos” y “Canciones de hogar”
2. Exégesis de “El pan nuestro”
 - 2.1 La metáfora de arriba-abajo
 - 2.2 El personaje antitético y los campos figurativos
 - 2.3 Los estilos de pensamiento y la cosmovisión
3. Lectura de “los pasos lejanos”
 - 3.1 La metáfora orientacional
 - 3.2 El personaje y los recorridos figurativos
 - 3.3 La lucha entre estilos de pensamiento

Capítulo 5

La canción de las figuras frente a Los heraldos negros: una perspectiva comparativa

1. Jorge Basadre y Estuardo Núñez frente a la obra de José María Eguren y César Vallejo

2. José María Eguren y César Vallejo frente a frente: La escritura del suicidio
3. Coda

Capítulo 6

***Los heraldos negros* de César Vallejo y *Alma América* de José Santos Chocano: dos visiones del mundo andino**

1. El incaísmo, el indianismo, el vanguardismo poético indigenista y la poesía andina en la lírica peruana de lengua castellana
2. La naturaleza deshabitada en *Alma América* frente a la naturaleza habitada en *Los heraldos negros*
3. El locutor sinecdóquico en *Alma América* frente al locutor antitético en *Los heraldos negros*
4. Civilización y barbarie en *Alma América* y *Los heraldos negros*
5. Dos poemas frente a frente: “seno de reina” frente a “idilio muerto”

Capítulo 7

La poesía de Abraham Valdelomar y *Los heraldos negros* de César Vallejo

1. “El hermano ausente en la cena de pascua” frente a “la cena miserable”
2. El nocturno como tipo de poema en la poesía de abraham valdelomar y en *Los heraldos negros*

Referencias

Introducción*

Hace exactamente cien años vio la luz *Los heraldos negros*. El poemario esperaba un prólogo de Abraham Valdelomar, quien falleció trágicamente y no pudo cumplir con la promesa de escribir el mencionado introito. Leer a César Vallejo (1892-1938) ha sido, para muchos, una experiencia cautivante. Yo me acerqué, por primera vez, a esta obra cuando cursaba la asignatura de Lenguaje en la educación secundaria. No sabía aún, dada mi exigua práctica como lector de poesía, cuál era la fuerza y energía que transmitían estos versos. Mi oído estaba habituado a escuchar las resonancias musicales de la escritura de José Santos Chocano; entonces, apareció otra cadencia (la del poeta de Santiago de Chuco) que manejaba nuevos registros y se solazaba con el empleo creativo de la cacofonía como recurso poético. Este verso cambió mi modo primigenio de concebir el mundo: “Un cojo pasando el brazo a un niño”. ¿Algo se puede agregar a ese inequívoco gesto de solidaridad que se infiere de la cita vallejana?

Mi pesquisa se sustenta en el siguiente planteamiento: en *Los heraldos negros*, existe el funcionamiento de metáforas orientacionales y personajes que evidencian la pugna entre los diversos estilos de pensamiento. Dicha particularidad revela cómo en una obra artística hay más de un estilo que entra en conflicto con otro. Por ello, se percibe una pluralidad de voces en un texto. Me basaré en las contribuciones de Giovanni Bottiroli (1993, 1997, 2006, 2013), quien, a partir de la concepción de Mijaíl Bajtín

(1982), plantea que existe una polifonía de posturas estilísticas en un discurso literario o filosófico.

¿Cuál es mi recorrido metodológico para abordar *Los heraldos negros*? Primero, delinee el contexto a partir del análisis de los antecedentes de Vallejo en la tradición poética peruana y de su relación con el Romanticismo y el Grupo Norte; segundo, examino las metáforas orientacionales, los personajes más relevantes y los estilos de pensamiento en algunos de los poemas que constituyen las seis partes de *Los heraldos negros*; finalmente, confronto el poemario vallejiano con *La canción de las figuras* de José María Eguren, *Alma América* de José Santos Chocano y los textos de Abraham Valdelomar. El propósito es trazar diferencias y similitudes entre Vallejo y los autores antes mencionados: no hay interpretación sin un contexto determinado.

La crítica sobre *Los heraldos negros* es abundante, pero realizaré un primer recorrido, no exhaustivo, por ella para poder situar históricamente mi lectura. Han pasado cien años desde la publicación del mencionado poemario: desconocer el aporte de la investigación literaria y humanística sería una omisión realmente imperdonable. Deberíamos rendir homenaje a los investigadores (peruanos y extranjeros) que han dedicado muchos años a la pesquisa sobre la obra y vida de Vallejo. ¿Es justo empezar un nuevo análisis de *Los heraldos negros* invisibilizando las contribuciones (muchas de ellas notables) de los estudiosos que nos han antecedido en la línea del tiempo? Mi modesta exégesis se sustenta en la de otros críticos a quienes les debo un permanente agradecimiento. Ninguna interpretación parte del vacío: bebe del manantial de otros enfoques que se enmarcan en el río de la historia. Queramos o no, somos sujetos históricos que construimos un humilde edificio con los

pilares y cimientos teóricos que nos dan los demás. Recuso la crítica que descontextualiza el objeto de estudio e invisibiliza el aporte de sus antecesores.

La investigación sobre *Los heraldos negros* se inicia con el ensayo pionero de Antenor Orrego (1919/2018) y continúa con los textos de José Carlos Mariátegui (1928/1991) y Estuardo Núñez (1938). El primero (fundador de la crítica vallejana) indica el carácter innovador de *Los heraldos negros*; el segundo señala que el mencionado poemario significa el orto de una nueva poesía en el Perú, mientras que el tercero (recordado catedrático sanmarquino) relaciona a Vallejo con el expresionismo alemán a través de la poética de la disolución del cadáver. Tanto Orrego como Núñez evidencian una orientación estilística; en cambio, Mariátegui manifiesta una perspectiva marxista para la explicación de la lírica de Vallejo.

En los años cincuenta del siglo pasado, surgieron dos líneas predominantes de investigación en torno a *Los heraldos negros*. La primera, representada por Luis Monguió (1952) y Antenor Samaniego (1954), pone de relieve el vínculo entre la vida y la obra. La segunda, cuyo mayor exponente es André Coyné (1957), delinea la evolución poética de Vallejo, aunque sin dejar de lado la biografía del autor. Sin duda, un texto fundacional es el de Monguió (1952), el primero que tiene un enfoque totalizador sobre la poesía vallejana abordando la vida y la obra del vate santiaguino. El investigador español traza una diferencia esencial: en *Los heraldos negros* y *Trilce*, predominan el pesimismo y el desencanto; mientras que, en *Poemas humanos* y *España, aparte de mí este cáliz*, preponderan la esperanza y la utopía socialista, nutrida del imaginario marxista. Distinto es el enfoque de Samaniego (1954), quien desarrolla el sentimiento indígena y la

atmósfera rural que se muestran en *Los heraldos negros*, en el que destaca el análisis de “Huaco” y “Aldeana”. André Coyné (1957) tiene una perspectiva un tanto distinta de la de Monguió y Samaniego, pues observa cómo en *Los heraldos negros* se encuentra la visión de un niño huérfano, alejado de su origen y lleno de desamparo; sin embargo, el uso del diminutivo (asociado a un lenguaje andino) se adapta plenamente a las necesidades expresivas de Vallejo.

En los años sesenta, tenemos dos perspectivas para aproximarse a *Los heraldos negros*. La primera (Meo Zilio, 1960/2002; Abril, 1962) supone una lectura estilística, aunque no deja de lado la inserción del poeta santiaguino en la tradición literaria; en cambio, la segunda (Espejo Asturrizaga, 1965) implica un acercamiento biográfico a los años en los que se gesta el primer poemario de Vallejo. Desde la primera óptica, Giovanni Meo Zilio (1960/2002) aborda estilísticamente la poesía de Vallejo y, sobre la base de la propuesta de Leo Spitzer, señala algunos procedimientos: los operacionales abstractivos (concretización de lo abstracto, por ejemplo), fonomelódicos (la onomatopeya o el asíndeton, verbigracia), los lexicales, los sintácticos, los morfológicos, los gráficos, los trópicos (ironía, metáfora, sarcasmo y metonimia) y los escenográficos (las imágenes de índole plástica, entre otros). Otro aporte es el de Xavier Abril (1962), quien busca verificar cuáles son las fuentes literarias que dieron origen a “Los dados eternos”, uno de los textos más representativos de *Los heraldos negros*. Disímil es la óptica de Juan Espejo Asturrizaga (1965), quien narra su vivencia personal de haber conocido al poeta santiaguino en 1915 y haber cultivado una proficua amistad hasta 1923, año en que el poeta viaja a Europa. Espejo Asturrizaga se detiene en la vida de Vallejo, su hogar de profunda religiosidad, su etapa escolar y sus

experiencias amorosas, además de dar a conocer las primeras versiones de algunos poemas vallejianos.

En los años setenta¹, se distinguen tres posturas teóricas. La primera es de orientación marcadamente intertextual; además, pone de relieve el plano de las variedades lingüísticas (Ortega, 1971) y la comparación entre la poética modernista y la vallejana (Franco, 1976/1984). La segunda es de carácter fenomenológico y estilístico (Escobar, 1973) en el abordaje de la evolución de la poética de Vallejo. La tercera propone una lectura marcadamente filosófica (Ferrari, 1974/1998) para plantear que el poeta santiaguino ofrece una lírica metafísica; además, se estudia la manera como Vallejo, en *Los heraldos negros*, busca eventualmente alejarse de la poética modernista. Veamos los aportes de estos investigadores de los años setenta. Julio Ortega (1971) afirma que Vallejo, en el plano lingüístico, intenta alejarse de la poética modernista porque impone la norma coloquial en el lenguaje. Dicho coloquialismo se revela a través del prisma del yo que se hace confesional y rehúye el artificio poético. Alberto Escobar (1973) coincide con Ortega y señala que el poeta luchó, en *Los heraldos negros*, para superar la retórica modernista; asimismo, muestra cómo Vallejo manifiesta la frustración del ser humano frente a la divinidad, hecho que se hace ostensible en “Los dados eternos”, por ejemplo. Como se ha precisado antes, la postura teórica de Américo Ferrari (1974/1998) es más filosófica que la de Escobar y explica cómo Vallejo traduce una experiencia ontológica fundamental: la de un hombre arrojado en el mundo y desamparado frente a un entorno pleno de hostilidad. Asimismo, Ferrari aborda cómo, en *Los heraldos negros*, el autor de Santiago de Chuco intenta liberarse de la preciosista adjetivación modernista. A diferencia de Ferrari, Jean Franco (1976/1984) analiza los lazos de

Vallejo con el Romanticismo porque la investigadora sostiene que “*Los heraldos negros* está imbuido del mito romántico que postula la división del hombre, su anhelo de integración y su viaje circular de retorno a la paz que es la muerte” (p. 57). Franco ordena los poemas vallejianos de la siguiente forma: “Plafones ágiles” y “De la tierra” hacen referencia al amor profano; “Nostalgias imperiales” es una parte del poemario que evidencia el funcionamiento de temas indígenas; “Buzos” y “Truenos” abordan indagaciones de índole metafísica, mientras que la sección “Canciones de hogar” desarrolla la temática de la familia.

En los años ochenta², existen dos tendencias predominantes en la crítica sobre *Los heraldos negros*. La primera (Paoli, 1981) retoma la tesis del carácter expresionista de la poesía vallejana (Núñez, 1938) para precisar el indigenismo que se manifiesta en aquel poemario. La segunda (Buxó, 1982) examina una de las problemáticas esenciales: el proceso evolutivo de la lírica de Vallejo. Detallemos algunos aportes de los dos importantes investigadores antes citados. Roberto Paoli (1981) afirma que uno de los rasgos distintivos de Vallejo radica en “el alma india, mestiza y serrana” (p. 9), como una búsqueda de identidad cultural. El peruanista italiano celebra la sección “Nostalgias imperiales”, donde se percibe una auténtica raigambre indigenista, sobre todo en “Paisana” e “Idilio muerto”. Sin embargo, reconoce que *Los heraldos negros* es un poemario desigual porque, a veces, se regodea en los tópicos de un modernismo superado, aunque el investigador distingue temas vallejianos fundamentales como “el desarraigo del poeta de su terreno familiar y afectivo” (Paoli, 1981, p. 12). José Pascual Buxó (1982), como Paoli, observa una continuidad entre *Los heraldos negros* y otros poemarios de Vallejo, por lo que cuestiona la tesis de Xavier Abril

(1958, 1962), quien plantea que la lectura vallejana de *Una jugada de dados jamás abolirá el azar*, de Stéphane Mallarmé, habría motivado el cambio de escritura desde *Los heraldos negros* a *Trilce*. Para Buxó, este poemario vanguardista desarrolla aún más algunos recursos que ya estaban presentes en el primer libro, como el uso profuso de giros coloquiales, por ejemplo.

En los años noventa, tenemos algunas líneas de investigación sumamente interesantes. La primera (González Vigil, 1991) es de orientación filológica con el fin de dar a conocer las versiones iniciales de los poemas de *Los heraldos negros*. La segunda (Kishimoto Yoshimura, 1993) analiza la gestación de este poemario en relación con el contexto de la época. La tercera (Sobrevilla, 1994, 1995) realiza una metacrítica de la investigación sobre la poesía de Vallejo. La cuarta (Coyné, 1999) calibra el nivel de innovación que se manifiesta en *Los heraldos negros*. Vayamos a los detalles. Ricardo González Vigil (1991) es autor de la más valiosa edición crítica de la poesía completa de Vallejo, donde provee al lector de las distintas interpretaciones de los poemas vallejanos a través de un riguroso análisis de las fuentes secundarias. Jorge Kishimoto Yoshimura (1993) se detiene minuciosamente en la biografía del poeta cuando Vallejo formó parte de la bohemia de Trujillo. David Sobrevilla (1994, 1995) examina el carácter universal de la poesía vallejana y realiza un balance exhaustivo de la investigación centrada en la obra de nuestro poeta. André Coyné (1999) aborda la relación entre tradición y novedad en *Los heraldos negros*, pues en dicho poemario hay una lucha entre el estilo modernista (sobre todo, de Rubén Darío y de Julio Herrera y Reissig) y el espíritu de novedad artística donde se observan las resonancias de los movimientos más recientes de la poesía en el ámbito mundial.

En las primeras décadas del nuevo siglo, existen ocho ópticas para aproximarse a *Los heraldos negros*. La primera es la *hermenéutica* y se halla representada por tres investigadores, entre los que destaca Pedro Granados (2004), quien se refiere a la lógica de la inclusión en *Los heraldos negros* y al hecho de superar las oposiciones binarias (madre/hijo, por ejemplo) para llegar a un acercamiento y fusión. Otro exponente de esta perspectiva teórica es Alain Sicard (2015), quien aborda la problemática espiritualista en textos como “Espergesia” o “Absoluta”, tanto en el sentimiento de rebelión como de desesperación: “Dios, precisamente, es un interlocutor privilegiado” (Sicard, 2015, p. 33). Puede ser un Dios enfermo o huérfano; vale decir que necesita la presencia imponente del ser humano para comunicarle su solidaridad. Un tercer representante de la postura hermenéutica es Enrique Foffani (2018), cuyo análisis se centra en textos como “Retablo” o “Idilio muerto”, poema donde observa la inserción del habla coloquial acompañada por el tópico modernista del recuerdo del lugar originario:

El tópico modernista de la nostalgia del terruño —una línea que se abre, con más firmeza, en la línea posmodernista, cuyos nombres más representativos son Abraham Valdelomar, López Velarde, Porfirio Barba Jacob— reactualiza la secular tensión campo-ciudad, que es un dilema estructural de la literatura latinoamericana desde la Colonia. (Foffani, 2018, pp. 203-204)

El investigador argentino desarrolla, además, la nostalgia del sujeto por la “andina y dulce Rita de junco y capulí” que implica, sin duda, “una nostalgia por la vida comunitaria de los Andes, preñada de creencias y de cosmovisiones que bien podían estar encuadradas en el horizonte histórico-cultural prehispánico que aparece en el título de la composición” (Foffani, 2018, p. 205).